

PINTURA PAPEL-MEMORIA DE QUINTA FOGUÉ

Posos. Pintura sobre papel de Quinta Fogué. Palacio de Montemuzo. Calle Santiago, 34. Hasta el 17 de enero.

El catálogo de la nueva individual de Quinta Fogué, titulada 'Posos', está escrito a dos manos. En él, Desirée Orús nos habla de los materiales, de "papeles rasgados, cordones que se anudan, borbotones de lana", y del origen del título de la exposición, que haría referencia, según ella, "a



las huellas que las vivencias van dejando en el devenir de la existencia de la autora", un vida en la que el viaje y las experiencias de otros paisajes y otras luces han tenido gran importancia.

El historiador del arte y jefe de área del Ayuntamiento de Zaragoza Rafael Ordóñez Fernández se refiere, entre otras cosas, a las figuras que aparecen, casi camufladas, vidas anónimas "entre los recovecos de

abstrusos laberintos y escuetas estructuras fabriles o domésticas".

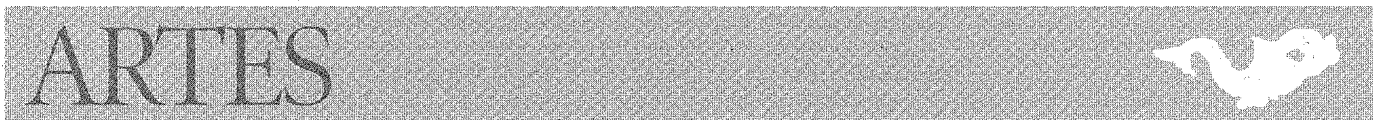
Como es tradición en el palacio de Montemuzo, nos asomamos a esta pintora aragonesa a través del papel, soporte muy pictórico en sus manos, con el que puede llegar a construir piezas ambiciosas, aunque lo que termine recordándose es un aire intimista.

En gran parte de las obras, el amarillo es el color dominante, y el as-

pecto de las superficies es el de paredes donde las formas van descubriéndose más que dibujándose, en una tarea conjunta con el espectador.

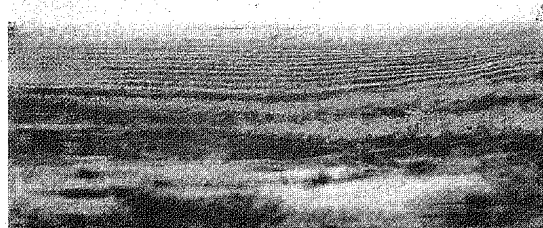
La luz cuenta mucho. Y es fundamental en esas piezas construidas sobre radiografías, al fondo de la tercera sala, y que tal vez resulten lo más interesante, y lo más curioso de la exposición.

ALEJANDRO RATTA



HOMENAJE UNA ANTOLOGICA DE JOSÉ BEULAS EN EL CDAN DE HUESCA

Visión ascética de la realidad



La pieza 'Monegros', paisaje característico de José Beulas.



'No quiere llover': mares de tierra clara antes de la lluvia. JOSÉ BEULAS

PINTURA
Beulas
'Abrir horizontes'. CDAN, Huesca. Hasta el 31 de enero de 2010.

Decía José Beulas (Santa Coloma de Farners, Gerona, 1921) que una serie de circunstancias le habían llevado a Huesca. Estas fueron las del servicio militar en 1942, pero sobre todo el haber conocido a María Serrate con quien ha compartido la vida desde 1946. Sin embargo Beulas se formó en Madrid, París, Roma con una estancia de cinco años y con intensos conocimientos de la cultura europea y americana. Hasta la década de los setenta Beulas compaginó sus estancias en diversos lugares con escapadas temporales a Huesca y el Pirineo de Ordesa.

Y a partir de 1973 se limita a exponer en España y en Huesca quería hacer un conjunto de estudios, una especie de escuela aragonesa de pintura en la recién comprada finca de la Aguerdia, donde ahora se ubican el estudio de García de Paredes, su casa de Victorión Benosa y el Centro de Arte y Naturaleza, Fundación Beulas, diseñado por Rafael Mo-
neó.

Decía el Viceconsejero de Cultura, Juan José Vázquez el día de la inauguración de esta muestra que con ésta exposición se terminaban los actos inaugurales del CDAN. Se ha expuesto su colección de arte donada, Beulas participó en 'Paisajes esenciales' jun-

to con los pintores, que fueron de su generación o sus referentes, Benjamín Palencia, Ortega Muñoz y Díaz-Caneja. Ahora, con ésta, nos encontramos ante una exposición, si no antológica, de carácter antológico. En la primera sala, con una disposición abigarrada vemos elementos de su época de formación, obras pictóricas y dibujos, fotografías hechas por el mismo artista y una cuidada selección de la colección de pintura donada al centro. En el espacio principal se han seleccionado 49 obras que cubren todas sus épocas y reflejan su evolución desde el academicismo hasta la plasmación de unos paisajes austeros. Un video completa la exposición. Mención aparte merece el catálogo, cuidado en su diseño e impresión, del que destaca la cronología del autor dividida en siete apartados en la que se plasma la evolución, la vida y las influencias, las exposiciones individuales y colectivas y un dossier de textos sobre el artista y su pintura. Quizás al texto de presentación de Imma Prieto le falte profundidad de análisis, tratándose del carácter de la muestra.

Beulas captó el carácter sobrio de las tierras de Huesca, se dejó influir por los artistas afincados en Madrid, depurando el fauvismo de Benjamín Palencia, acercándose al geometrismo esencial de Ortega Muñoz y a la sobriedad de Díaz-Caneja. José Beulas conoció en Bolonia a Giorgio Morandi con quien compartió la búsqueda de la esencialidad.

En la muestra se puede apreciar la depuración de formas, la



José Beulas. RAFAEL GOBANTES

Beulas conoció a Morandi, con quien compartió la búsqueda de la esencialidad

decantación hacia el paisaje, su plasmación cada vez más austera y esencial. Unos paisajes vividos y sentidos, más que vistos, un poeta que se expresa como pintor que con pocas pinceladas, con simplificación de formas, con la esencialidad ya dicha, logra expresar mucho con poco, como los poetas con pocas y precisas palabras. Algo reducido a la esencia, sin anécdotas.

Es interesante que se hayan colocado fotografías realizadas por Beulas a lo largo de su vida. Algunas contienen composiciones, temas y horizontes que se plasman en las obras. Un periodista

de ABC de las Artes le preguntó a Beulas en 1971, tras contestar que capta los paisajes y luego los plasma en los lienzos: "¿Sin ningún apunte previo? -Algunas veces tomo alguno, rápido, con acuarela, pero tengo buena memoria visual". Sabemos ahora que Beulas era un buen fotógrafo, que se revelaba personalmente las fotografías y que, naturalmente, le servían de base para sus pinturas. Es algo que se admite pero que tradicionalmente no se decía. Sabemos que desde el Renacimiento se empleó la cámara oscura como ayuda pictórica y la fotografía ha ayudado y ha condicionado a la pintura.

A partir de los años ochenta la pintura de Beulas se va haciendo más homogénea y esencial y en palabras de Imma Prieto girando en torno a cuatro elementos: el horizonte, la tierra, el azul y el blanco. El azul como influencia del Mediterráneo, las estancias en la costa Breva, pero con el apego a las tierras de los Monegros, a los sembrados, las quemadas de rastrojos o la desertización. Beulas desde esta época toma partido por el ecologismo, por el cambio climático, por el problema de la desertización y esto se plasma en las pinturas.

De la misma manera que se esquematiza la pintura en dos bandas de color, el cielo y la tierra con una línea de horizonte que las separa. Una línea de horizonte, normalmente alta, separa a Beulas de la abstracción. La misma línea de horizonte lo ha mantenido dentro de la figuración.

RICARDO GARCÍA PRATS

CARTA DE COLORES
JAVIER LACRUZ

Fuera de juego (2)

Cualquier lector que siga atado a esta columna, como un dios doliente del martirio que infringe la prosa que destila mi teclado, sabrá que el punto de partida de la vida es el juego. Superado el paradigma freudiano entre Eros y Thanatos del pasado siglo, el actual se ofrece como un campo de juego donde ejecutar esa primera forma lúdica que tenemos los hombres de relacionarnos con el mundo. No hay bebé in vacuo, todo principia en la diada madre-hijo, dice Winnicott. La destrucción impulsa la creación, añade. Y se acoge a la diferencia entre el juego reglado ('game') y el libre ('play'). El juego libre, el del niño: la propia fantasía. Así, el Barça es el equipo que mejor interpreta este modelo: juegan unidos, colectivamente, todos defienden y atacan y, sobre todo, saltan al terreno de juego trascendiendo las reglas, disfrutando como niños. 'Fuera de juego' es el título que reúne, bajo el pretexto de la relación entre el arte y el fútbol, un conjunto de exposiciones que se celebran en varias galerías catalanas. El asunto no es baladí si, como parece, el evento remeda una suerte de homenaje al equipo del triplete. Uno, y muy emotivo, es el que se celebra en el Museo de Juguetes y Automatas de Verdú, cuyo artífice, Manel Mayor, es un ínclito culé y un apasionado de la memoria y de todo tipo de cacharrería futbolística.

Otro es el que ofrece 'Engañifa', la instalación de Brossa en la Galería Miguel Marcos, donde dialogan un mural de cuadros que muestran unas patas de caballos pintadas y unos balones esparcidos por el suelo. O el video 'En juego' de Ampudia, que se exhibe en La Panera de Lérida, en el que sobre el soporte de un partido de fútbol un libro sustituye al esférico a modo de juego de ideas y conceptos. Algo que incita a pensar en la asociación entre arte y juego.